

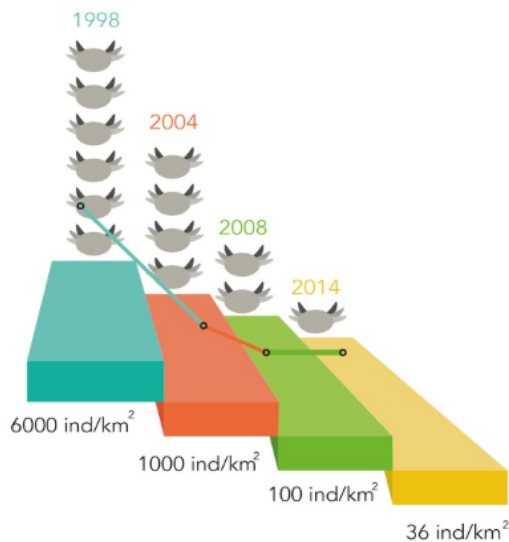
INFORME CENSO DE AXOLOTES FASE I 2024- 2025

RESUMEN

Los estudios que se han realizado sobre la distribución de axolotes han sido testigo del declive de su población: en 1998 se estimaba que había 6000 axolotes por km^2 , para 2014 se reportaron tan sólo 35 individuos por km^2 . Con el fin de actualizar la información sobre la densidad de axolotes que se encuentran en vida silvestre en la Zona Lacustre de Xochimilco se realizó un censo dividido en dos fases: la primera etapa se realizó en septiembre-octubre de 2024 y febrero de 2025 y la segunda se desea realizar de septiembre 2025 a febrero de 2026. Se seleccionaron 130 puntos. Se efectuaron 10 lances de atarraya por día de muestreo donde se registraron las variables físicas y químicas del agua a nivel superficial; se realizó un análisis general de la comunidad de peces; se tomaron muestras de agua para realizar análisis de ADN ambiental. En ninguno de los lances realizados se colectaron axolotes, pero **las muestras de ADN ambiental detectaron rastros de esta especie**. Es de suma importancia continuar con la siguiente fase, para aumentar las probabilidades de encontrar más axolotes en vida silvestre.

INTRODUCCIÓN

El axolote mexicano (*Ambystoma mexicanum*) es un anfibio neoténico, endémico y emblemático del lago de Xochimilco; sin embargo, es una de las especies con mayor vulnerabilidad dentro de su sitio de distribución Xochimilco. De acuerdo con la NOM-059-SEMARNAT-2010 se encuentra en peligro de extinción, mientras que en Lista Roja de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza está en la categoría de “En peligro crítico” (Aguilar y Aguilar, 2019).



Los estudios que se han realizado sobre la distribución de axolotes han sido testigo del declive de su población. En 1998 se realizó un censo donde se estimaba que había 6000 axolotes por km^2 , entre 2002 y 2004 se calculó que había 1200 axolotes por km^2 , entre 2007 y 2008 se estimó que la densidad de axolotes eran de 100 individuos por km^2 , cifra que se redujo en el censo que se realizó durante 2014 donde se reportaron tan sólo 35 individuos por km^2 (Graue, 1998; Zambrano *et al.*, 2007; Contreras *et al.*, 2009 y Voss *et al.*, 2015) (Figura 1).

Figura 1. Declive de la población de axolotes en vida silvestre a través de los años.

El censo de axolotes 2024-2026 está diseñado para abarcar la mayor cantidad de canales posibles y tiene como objetivo conocer la densidad actual del axolote mexicano en el Área Natural Protegida Ejidos de Xochimilco y San Gregorio Atlapulco. Los resultados permitirán planear las estrategias necesarias para conservar a la especie e impulsar la restauración de su hábitat natural.

RESULTADOS PRELIMINARES

- Se estudiaron 115 puntos de monitoreo en las 2,522 hectáreas del Área Natural Protegida Ejidos de Xochimilco y San Gregorio Atlapulco.
- Se realizaron 115 lanzamientos de red cada 200 metros, lo que equivale a 19 457 km lineales
- El recorrido para la colecta de datos, abarcó más de 60 canales
- En la mayoría de los lances, sólo se colectaron carpas y tilapias cuya abundancia variaba entre los 20 hasta los 150 individuos
- En menor medida, se encontraron charales, acociles, petos y cebras
- Se tomaron 53 muestras de ADN ambiental a intervalos de 400 metros.
- **No se detectaron individuos a través de pesca tradicional, pero las muestras de ADN ambiental revelaron que los axolotes todavía habitan los canales de Xochimilco.**
- Los canales donde hay axolotes se caracterizan por tener mucha presencia de plantas, peces y crustáceos nativos. Así como una mejor calidad del agua.
- Los resultados subrayan la urgencia de restaurar el hábitat de esta especie en peligro crítico en la Ciudad de México.
- Los puntos de muestreo, sólo abarcan la tercera parte del total de puntos proyectados para el censo. Por lo que falta alrededor del 65% del espacio por monitorear.
- En la siguiente etapa se espera completar 1055 lanzamientos de redes para poder comparar los resultados con el censo realizado en el año 2014.

Es de suma importancia continuar con la última fase que se pretende realizar en septiembre-octubre 2025 y enero-febrero 2026, ya que al aumentar la extensión y el número de sitios de monitoreo, aumentan las probabilidades de encontrar axolotes de manera física y de ADN ambiental en vida silvestre.